

No basta un giro de 180°

No hace mucho tiempo que estaba muy extendido el uso tan inexacto de la expresión “después de un giro radical en las posturas, la situación ha cambiado 360°”. Cualquiera persona con luces, que no tenga una luciérnaga en la cabeza, sabe que si quieres girar sin que nada cambie, has de hacerlo esos 360°. Cuando madres y padres queremos recoger a nuestras criaturas después de un viaje del tiovivo, esperamos en el mismo sitio donde las hemos dejado, para que después de $2n\pi$ radianes aparezcan ande mismítico, siendo “n” el número de vueltas dadas por el cacharrico de feria en ese viaje. Pues con esas estamos: averiguando cuántos son los grados que hay que girar para que las cosas vayan a mejor. Y siendo 180° los grados que hay que girar para que nuestra marcha sea en el sentido contrario, queda claro que ni por esas vamos a garantizar el objetivo que se persigue. Los datos de Intermón Oxfam nos hablan estos días de un 1% de la población mundial manejando lo mismo que maneja el 80% menos rico. Cuando se dice que el pueblo es sabio, sólo puedo decir que ¡una mierda para quien lo diga y libros para el resto!

Una sociedad que consiente estos límites de desigualdad, está gravemente enferma y, además, es estúpida de remate. ¿Os creéis que podríamos aceptar esos límites de desajuste y deterioro en materias como Sanidad y Educación? ¿Qué pensamos de Médicos y Profesores cuando se dan a conocer cifras que ponen en tela de juicio ambos sistemas, el sanitario y el educativo? Pero, no sé qué pasa con los gurúes de nuestra sociedad actual, los chamanes económicos, que si tienen ideas radicales se les da un Nobel y si son papagayos de repetición se les pone al frente de las instituciones más empoderadas y menos democráticas que juegan a planificar nuestras vidas. Y es que la salida no es, ni tan siquiera, la del giro de 180°. La salida es por elevación o hundimiento, pero en el mismo plano ya no hay solución. No hay solución para un partido de cobardes que huye de sus otrora compañeros, ni para un partido que espera la caída de su líder para poner a otro que espera, ni para otros partidos que sólo usan el bolígrafo rojo para trazar líneas divisorias. Necesitamos partidos que pidan perdón a la Sociedad por el daño causado. Necesitamos partidos que sólo contengan pluralidad interna, pero no familias. Necesitamos partidos que usen más de un color para construir puentes entre ellos.

Fecha: 23/02/16

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL